

"SI NO QUIEREN
SABER LA
VERDAD,
QUE NO ME
BUSQUEN"
Santa Teresita



Editado

Número 364

TERCER MILENIO

por: FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA Asociación de Laicos Católicos
Casilla de Correo n° 7 - 1884 Berazategui - Pcia. de Buenos Aires - Argentina

ESTEMOS PREPARADOS

Nota 2



Era el 13 de octubre de 1917. Este día la Santísima Virgen se apareció por última vez a los pequeños videntes Jacinta, Francisco y Lucía, al término de seis apariciones en total. Después de la manifestación del "milagro del sol" en Fátima, la Madre de Dios reveló a Lucía un mensaje especial, en el cual le dijo particularmente: "No te inquietes, mi querida niña, yo soy la Madre de Dios que te habla y te suplica proclamar en mi nombre el siguiente mensaje al mundo entero: Te atraerás, haciendo esto, grandes enemistades, pero mantente firme en la Fe y triunfarás de todos los enemigos. Escucha y guarda firmemente lo que te digo: los hombres deben ser mejores. Deben implorar el perdón de los pecados que han cometido y de los que continuarán cometiendo. Tú me pides una señal milagrosa para que todos comprendan mis palabras que por tu medio dirijo a la Humanidad. Ese milagro acabas de verlo hace un momento. Es el gran milagro del sol. Todos lo han visto, creyentes e incrédulos, hombres del campo y de la ciudad, sabios y obreros, laicos y sacerdotes. Mas ahora proclama en mi nombre: Sobre toda la Humanidad vendrá un gran castigo, mas no ahora ni mañana, sino en la segunda mitad del siglo veinte. Lo que ya di a conocer en La Salette por medio de los niños Melania y Maximino, yo lo repito hoy día ante tí. La Humanidad no ha cambiado como Dios esperaba. La Humanidad ha profanado y hollado con los pies el don que le ha sido dado. En ningún sitio reina el orden. Satán ha llegado hasta los más altos puestos y determina la marcha de los acontecimientos. Logrará introducirse hasta las más altas cumbres de la Iglesia. Conseguirá seducir el espíritu de grandes sabios que inventarán armas con las cuales se podrá aniquilar la mitad de la Humanidad en pocos minutos. Someterá a los poderosos de los pueblos a su imperio y les llevará a la fabricación en masa de estas armas. Si la Humanidad no lo impide, me veré obligada a dejar caer el brazo de mi Hijo. Si los que están a la cabeza del mundo y de la Iglesia no se oponen a estos manejos, lo haré Yo y rogaré a Dios, mi Padre, hacer venir sobre los hombres su Justicia. Y entonces Dios castigará mucho más severamente que cuando lo hizo por medio del diluvio. Y los grandes y los poderosos perecerán del mismo modo que los débiles y pequeños. Pero también para la Iglesia vendrá un tiempo de muy duras pruebas. Los cardenales se opondrán a los

cardenales y los obispos contra los obispos. Satán se introducirá en medio de sus filas. En Roma misma habrá grandes cambios. Lo que está podrido se cae y lo que se cae no debe mantenerse más. La Iglesia será oscurecida y el mundo precipitado en la confusión. La gran guerra vendrá en la segunda mitad del siglo veinte. Fuego y humo caerá del cielo y las aguas de los océanos se transformarán en vapor, lanzando sus espumas hasta el cielo y todo lo que está en pie se hundirá. Millones y millones de hombres perderán la vida de hora en hora y los que queden vivos en aquellos instantes envidiarán a los que hayan muerto. Habrá tribulaciones en todas partes a donde se dirija la mirada y miseria sobre toda la tierra y desolación de todos los países. He aquí que el tiempo se aproxima cada día y el abismo se profundiza cada día más y no hay otra salida. Los buenos morirán con los malvados, los mayores con los pequeños, los príncipes de la Iglesia con sus fieles, los soberanos del mundo con sus pueblos; por todas partes reinará la muerte, levantada a su triunfo por hombres extraviados, por los lacayos de Satanás, que serán entonces los únicos soberanos de la tierra. Este será un tiempo al que no esperará ningún rey ni emperador, ni cardenal ni obispo y vendrá cuando sea justamente el momento, según designios de mi Padre, para castigar y vengar. Posteriormente, cuando los que sobrevivan a todo estén aún con vida, se invocará de nuevo a Dios y su magnificencia y se servirá de nuevo a Dios como en los tiempos anteriores a la perversión del mundo. Yo llamo a todos los verdaderos imitadores de mi Hijo Jesucristo, a todos los verdaderos cristianos, a los apóstoles de los últimos tiempos. El tiempo de los tiempos llega y el fin de los fines si la Humanidad no se convierte y si esta conversión no viene de lo alto, de los dirigentes del mundo y de los dirigentes de la Iglesia. Pero ¡qué desgracia si esta conversión no llega! y si todo queda tal como está, todo llegará a ser peor todavía. Vete, hija mía, anúncialo. Yo estaré siempre a tu lado ayudándote".

He aquí la totalidad del texto. Su increíble coincidencia con la realidad en que vivimos nos llama a pensar seriamente en una pronta y sincera conversión del corazón hacia Dios, bajo cuya protección podremos pasar las más difíciles pruebas sin temor alguno.

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

AGOSTO

- S. 29 Martirio de San Juan Bautista.**
- D. 30 Santa Rosa de Lima.**
- L. 31 San Ramón Nonato.**

SEPTIEMBRE

- M. 1ª Santa Ana.**
- Mi. 2 San Esteban de Hungría.**
- J. 3 San Gregorio Magno.**
- V. 4 Santa Rosalía.**

ELLOS SON NUESTRA ALEGRÍA...



El "pequeño rebaño" de la Guardería Niño Jesús es la gran alegría de los que trabajamos en la Fundación. Los salones se han llenado de risas, carreras y pasos pequeños. Una vida nueva que debemos cuidar y amparar tanto física como espiritualmente. Quienes deseen ayudarnos en este servicio pueden hacerlo donando pañales descartables para niños talle grande, juguetes en buen estado o galletitas dulces para la merienda. Desde ya, gracias en nombre de estos pequeños ángeles y que Dios bendiga y retribuya su generosidad.

Regamos acercar las donaciones a la dirección del Santuario, calle 153 entre 27 y 28 Berazategui, de 9.00 a 12.00 hs. o de 15.00 a 16.00hs.

JUDAS SIGLO XX

Nota 4

Historia del comunista que se hizo sacerdote para destruir la Iglesia desde dentro

Le pregunté cómo me habría mantenido en contacto con él si en algún momento estallaba la guerra. Él lo había previsto todo. Habría recibido en tiempo útil una carta depositada en un país libre y fuera de toda hostilidad. Reconocería esta carta como válida por el hecho de que se me daría la denominación secreta, es decir: E. S. 1.025. Pensé que la cifra 1.025 era el número de orden y con gran estupor había estado en lo cierto. E. S. significaba: "Estudiante seminarista". Entonces, grité: "¡1.024 sacerdotes o seminaristas entraron en esta carrera antes que yo!"

"Así es", me respondió fríamente.

El tío me hizo regresar a su oficina para discutir sobre política internacional, pero yo me interesaba muy mediocremente en esta ciencia. El tío me regañó precisando que el ateísmo no es más que una parte de la política. ¡Y yo que pensaba que era lo más importante! El tío, que parecía captar todos mis pensamientos, agregó: "Tiene razón de considerar el ateísmo como primordial, como fundamental, pero usted tiene mucho que aprender".

Agregué entonces: "Pero mi pequeña idea sobre la dirección general que convendría dar a la lucha en la que estamos..."

Un rayo divertido pasó por el rostro del tío y creo que fue porque me amaba mucho.

Yo lo miraba fijamente con un poco de desafío... Él me dijo: "Hable, pero sea breve. ¿Qué más quería?" Entonces dije con mucha tranquilidad:

"Antes que combatir el sentimiento religioso, conviene exaltarlo, pero en una dirección inalcanzable, imaginaria".

En silencio, él reflexionaba. "Bien, dijo, un ejemplo".

Explicaba tranquilamente: "Conviene poner en la cabeza de la gente y particularmente en los hombres de la Iglesia,

de tratar, no importa a qué precio, una religión universal en la que todas las iglesias se fundan. Para que esta buena idea tome cuerpo y vida, se necesita inculcar a la gente piadosa y particularmente a los católicos romanos, un sentimiento de conciencia basado en la única verdad en la cual ellos pretenden vivir".

"¿No es usted mismo un poco fantasioso en la segunda parte de su proposición?"

"No, no, para nada", respondí vivamente. "Yo era católico, muy católico, quiero decir muy piadoso hasta mis catorce años y creo que es relativamente fácil hacer creer a los católicos que existe gente santa entre los protestantes, entre los musulmanes, entre los hebreos, etc".

"Admitámoslo, me respondió, pero ahora, ¿qué sentimiento tendrán las demás religiones?..."

"Será variado, dije, pero todavía debo estudiar este aspecto del problema: para mí, lo esencial es golpear profundamente y definitivamente a la Iglesia católica que es la más peligrosa".

"Y ¿cómo vería usted a esta iglesia universal hacia la cual quisiera ver correr a todos?"

"Es simple y no puede ser de otra manera sino solamente simple. Para que todos puedan tomar parte, ella no deberá conservar más que un vago aspecto de Dios, un Dios más o menos creador, más o menos según nuestros días. Y por lo demás, este Dios no será útil sino en los períodos de calamidad".

El tío reflexionó durante un momento y dijo:

"Temo que el clero católico pronto se dará cuenta del peligro y será hostil con su proyecto". Yo le respondí vivamente:

"Es lo que ha sucedido hasta ahora. Mi idea ya ha sido lanzada en la zona de los no católicos y esta Iglesia siempre ha cerrado la puerta a dicho programa. Es por este motivo que he querido estudiar la manera para hacerles cambiar de opinión. Sé que esto no será fácil y se necesitará bajar veinte o tal vez cincuenta años, pero nosotros debemos lograrlo"...

CONTINUARÁ

El Cura Brochero

UN HOMBRE DE DIOS

Nota 2

Su fortaleza nacía de la Gracia sobrenatural, que él alimentaba diariamente con la oración, los Sacramentos y su gran amor y admiración hacia la «Purísima», como llamaba cariñosamente a la Santísima Virgen.

De más está decir que pasó la tempestad, auxilió al enfermo, casi moribundo, y estuvo después con los que habían quedado impacientes por él.

Este gran sacerdote tenía un don, dado por Dios, ya que supo ganar no sólo a todos los paisanos de su extensa parroquia, sino también a ricos hacendados que había en aquellos pagos.

Más aún: llegó a convertir a perversos hombres, que sembraban el terror en la comarca, llevándolos a los Ejercicios Espirituales.

Estos malvivientes, cambiados por completo, llegaron a ser ejemplo de virtudes cristianas. Los más famosos fueron los bandidos «Seco» y «Guayama».

En los Ejercicios Espirituales que duraban entre siete y ocho días, las personas meditando, rezando, guardando silencio, haciendo sacrificios llegaban a darse cuenta de lo poco que eran sin Dios.

¡YA ABRIÓ SUS PUERTAS!

GUARDERÍA

INFANTIL

"Niño Jesús"

Cuidamos sus hijos
mientras Usted trabaja
o busca trabajo

lunes a viernes
de mañana:
8:00 a 11:30 hs.
de tarde:
14:00 a 16:30 hs.

Atención
Gratuita



**"Dejad que los niños
vengan a Mí"**

"Santuario de Jesús Misericordioso"
calle 153 entre 27 y 28 Berazategui

Que eran pecadores, pero allí estaba Jesús salvándolos a todos. Entonces, la confesión general era un cambio total de vida: la «muerte del hombre viejo», lo que hasta ahora habían sido y el nacimiento del «hombre nuevo», en la cuna de los propósitos sólidamente edificados.

Por supuesto que un número tan alto de ejercitantes necesitaba de varios sacerdotes para ser guiados.

Y se llegaba a la confesión con una profunda contricción de corazón, con verdadero dolor del alma porque habían entendido que la esencia de la contricción no consiste solamente en dejar de pecar, sino en detestar la vida pasada de pecado.

Y también en empezar una nueva existencia, llena de luz, y pidiéndole a Dios que los purificara para tener las fuerzas necesarias y no caer de nuevo.

Salían las personas después de comulgar felices y llenos de confianza en que el Señor es el más firme apoyo, es el refugio, es nuestro Padre y nuestro protector. Y María, nuestra *Madrecita* que vela constantemente por cada uno de nosotros.

De ahí la solidez de sus humildes devociones a María y a Jesús, que les permitían hacer presente cada día la necesidad y la presencia del apoyo sobrenatural.

Ojalá logremos que las casas de retiros espirituales que llevan su nombre - José Gabriel Brochero- mantengan este espíritu y den a los asistentes el mismo servicio que este sacerdote quien con sencillez, oración y sacrificios, llevó a Dios a los más humildes.

LA ESPADA DEL ESPÍRITU

Cuando era pequeña, un día en casa de mi tía me pusieron un hermoso libro en las manos. Leyendo en él una historia, ví que se alababa mucho a la dueña de una casa de huéspedes porque sabía salir airosa de todos sus apuros con habilidad y sin herir a nadie. Se me grabó, sobre todo, esta frase:

Ella decía a éste: "No os equivocáis" y a aquél: "Tenéis razón. Y mientras leía, pensaba:

«¡Oh, yo no obraría así; hay que decir siempre la verdad!» Y ahora la digo siempre. Me cuesta mucho más, es verdad, pues sería tan fácil, cuando os vienen a contar un disgusto, echar la culpa a los ausentes; así, la que se queja quedaría al punto tranquilizada. Sí, pero...yo hago todo lo contrario.

Un plato de comida caliente servido por una mano amiga:

COMEDOR FAMILIAR
"SANTA FILOMENA"

Almuerzos diarios para familias carenciadas

TODOS LOS DÍAS
de 11:30 a 13:00 hs.

"Santuario de Jesús Misericordioso"
calle 153 entre 27 y 28 Berazategui

Si por esta razón no soy amada, tanto peor. Que no vengan a buscarme, si no quieren saber la verdad. Para que una reprensión produzca frutos, es necesario que cueste hacerla y hay que hacerla sin la más leve sombra de pasión en el corazón.

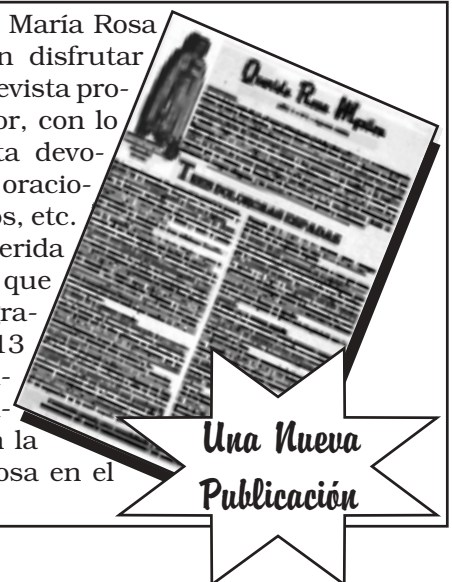
La bondad no tiene que degenerar en debilidad. Cuando se reprende con justicia, hay que permanecer en esa actitud y no dejarse entener hasta el punto de sentir pesar por la pena causada.

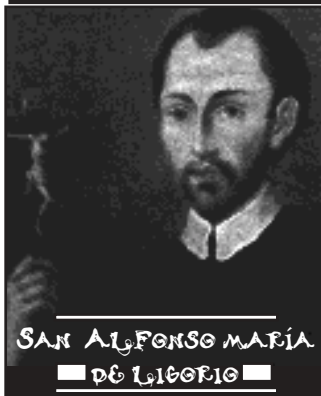
Ir tras la persona corregida para consolarla, es causarle más daño que provecho. Abandonarla a sí misma, es obligarla a no esperar consuelo humano y recurrir a Dios, reconocer sus faltas y humillarse. De lo contrario, se acostumbraría a ser consolada después de una corrección merecida y haría como un niño mimado, que patalea y grita, sabiendo que así hará volver a su madre para enjugarle las lágrimas.

Que la *espada del espíritu*, que es la Palabra de Dios, permanezca siempre en vuestras bocas y en vuestros corazones. Si hallamos un alma desagradable, no la rechazamos ni abandonemos nunca. Tengamos siempre la *espada del espíritu* para reprenderle sus faltas; no dejemos pasar las cosas por conservar nuestra tranquilidad. Luchemos sin descanso, aún sin esperanza de ganar la batalla. ¿Qué importa el triunfo? ¡Adelante siempre, por mucha que sea la fatiga del combate! No digamos: «No obtendré nada de esta alma». Esto sería una cobardía. Hay que cumplir el deber hasta el fin.

SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS

Los devotos de María Rosa Mystica podrán disfrutar ahora de una revista propia, a todo color, con lo referente a esta devoción mariana, oraciones, testimonios, etc. Se trata de "Querida Rosa Mystica", que se distribuirá gratuitamente el 13 de cada mes entre los peregrinos que visiten la Imagen milagrosa en el Santuario.





Los comentarios aseguraban que Alfonso había enloquecido, que estaba fuera de sus cabales. Otros creían ver en este intento misionero una enorme ambición de poder, de gloria, de fama. Algunos afirmaban que estaba engañado por “esa monja amiga suya” que le había llenado la cabeza con tonterías. En este estado de cosas su familia también decidió inter-

venir para poner punto final a la empresa que está por iniciarse.

Así fue citado por un tío suyo, sacerdote distinguido y respetado, que le gritó furiosamente:

“Necio, ingenuo, simple. Deja de una vez esos planes estúpidos”. Todo lo oyó en silencio y permaneció firme en su decisión... **CONTINUARÁ**

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

98

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

LOS SACRAMENTOS:

EL SACRAMENTO DEL BAUTISMO

Los efectos del Bautismo son cuatro: la justificación, la gracia sacramental, la impresión del carácter en el alma y la remisión de las penas.

2.4.1. LA JUSTIFICACIÓN

Hemos dicho (cfr. 1.2.3.) que la justificación consiste, según su faceta negativa, en la remisión de los pecados y, según su faceta positiva, en la santificación y renovación interior del hombre (cfr. Dz. 799).

No son dos efectos, sino uno solo pues la Gracia Santificante se infunde de modo inmediato al desaparecer el pecado; estas dos realidades no pueden coexistir y, además, no hay una tercera posibilidad: el alma o está en pecado o está en Gracia. Así pues, al recibirse con las debidas disposiciones, el Bautismo consigue:

a) la remisión del pecado original y -en los adultos- la remisión de todos los pecados personales, sean mortales o veniales;

b) la santificación interna, por la infusión de la Gracia Santificante, con la cual siempre se reciben también las virtudes teologales -Fe, Esperanza y Caridad-, las demás virtudes infusas y los dones del Espíritu Santo. Puede decirse que Dios toma posesión del alma y dirige el movimiento de todo el organismo sobrenatural, que está ya en condiciones de obtener frutos de vida eterna.

Estos dos efectos se resumen, por ejemplo, en el texto de la Sagrada Escritura que dice: «Bautizaos en el nombre de Jesucristo para remisión de vuestros pecados (perdón de los pecados) y recibiréis el don del Espíritu Santo (santificación interior)» (Hechos 2, 38).

2.4.2. LA GRACIA SACRAMENTAL

Esta Gracia supone un derecho especial a recibir los auxilios espirituales que sean necesarios para vivir cristianamente, como hijo de Dios en la Iglesia, hasta alcanzar la salvación.

Con ella, el cristiano es capaz de vivir dignamente su «nueva existencia», pues ha renacido, cual nueva criatura, semejante a Cristo que murió y resucitó.

CONTINUARÁ

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...

Visite el

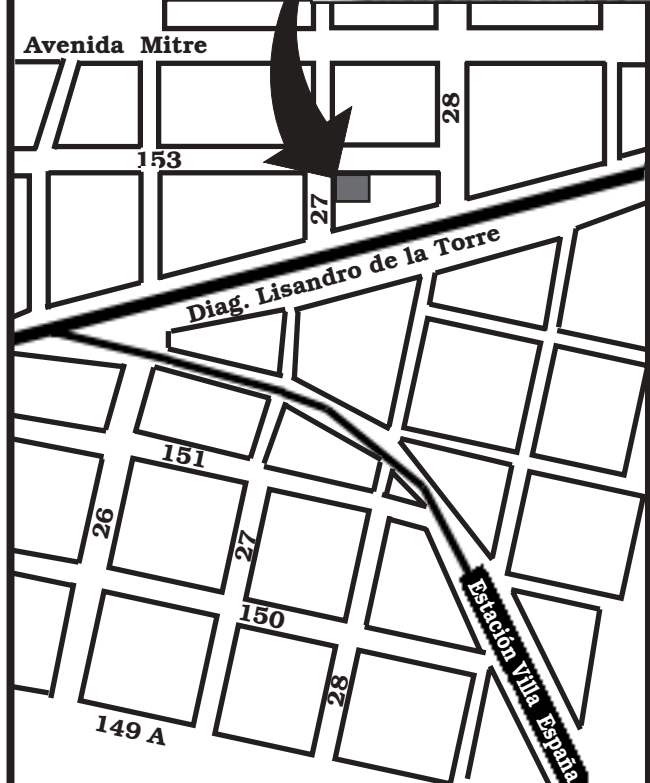
“SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO”

Calle 153 e/27 y 28
Berazategui - Bs. As.

Horario de visitas y atención:

TODOS LOS DÍAS DE 15:00 A 16:00 HORAS.

...y volverá a su hogar con la Paz en el corazón...



WEBSITE: www.santuario.com.ar

E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar